

María Luisa Bombal. 660899. SU PASO POR LA LITERATURA

"Y luego que hubo anochecido, se le entrecubrieron los ojos. Oh, un poco, muy poco. Era como si quisiera mirar escondida detrás de sus largas pestañas.

A la llama de los altos cirios, cuantos la velaban se inclinaron, entonces, para observar la limpieza y la transparencia de aquella franja de pupila que la muerte no había logrado empañar. Respetuosamente maravillados se inclinaban, sin saber que Ella los veía.

Porque Ella veía, sentía".

El comienzo de "La Amortajada", ese comienzo pleno de fuerza literaria, parece hoy recobrar aún más fuerza cuando la muerte también ha llamado a su autora.

EL PREMIO QUE NO SE LE OTORGO

María Luisa Bombal ha muerto. Y Chile no le concedió el Premio Nacional de Literatura. Esas páginas perfectas no fueron premias, pero por sí misma trascendieron. Y eso es lo importante.

En todo caso el hecho nos recuerda otras situaciones. Como, por ejemplo, una Gabriela Mistral que recibe el Premio Nacional de Literatura después del Nobel o un Vicente Huidobro que nunca lo recibió.

Voces y más voces se alzaron pidiendo el Premio Nacional de Literatura para la autora de "La Amortajada". Para la autora de "La Última Niebla". Los años pasaron, y siempre, quizás, se pensó que la próxima vez lo recibiría.

Ha muerto sin Premio, pero con una obra que trascenderá el tiempo en la literatura chilena, y que ha sido consagrada por la crítica y por quienes verdaderamente entienden de letras. Más aún algunos de sus libros forman parte de los programas de estudios.

Y en reconocimiento a su obra, en el año 1978 el Gobierno le había asignado una pensión de gracia vitalicia equivalente a doce sueldos vitales mensuales de la Región Metropolitana.

Poco antes de morir, María Luisa Bombal concedió su última entrevista. El periodista que conversó con ella en esa oportunidad señaló que le habló más que nada de proyectos. Tenía muchos proyectos. Entre ellos dos cuentos: "Noche de Luna" y "El Señor de Mayo".

Su obsesión era pulir y publicar mucho de lo que aún no daba a conocer (sólo editó "La Última Niebla", "La Amortajada" y "La Historia de María Griselda").

En esa entrevista — la última que concedió — habló de su fe. "Yo creo en Dios, en la Santísima Virgen, en la Historia Sagrada, en lo que dice la Biblia". Y agregó: "Siento la fe. He tenido épocas en mi vida en que he estado muy enojada con Dios pero después me he dado cuenta de que es inútil. Dios gana siempre..."

Una de obras —de esas que no terminó— era sobre un personaje bíblico.

Estaba llena de proyectos. Aunque enferma, tal vez nunca pensó que la muerte estuviera tan cerca. Pero en esa entrevista que concedió señaló que no le gustaría vivir hasta una edad avanzada, pues le desagradaba estar enferma. "Vivir sí, pero teniendo buena salud, con ánimo para disfrutar de los buenos momentos. Estar enferma, es como vivir en vano".

Y, como su Amortajada, María Luisa Bombal también murió. Pero con una diferencia. A pesar de que la suya es la muerte de los muertos, su obra vivirá la vida de los vivos. Y ahí están esas últimas palabras de "La Amortajada", que son un testimonio escalofriante de la perfección de su estilo:

"Lo juro. No tenté a la amortaja de el menor deseo de incorporarse. Sola, podría, al fin, descansar, morir.

Había sufrido la muerte de los vivos. Ahora anhelaba la inmersión total, la segunda muerte: la muerte de los muertos".

LA TRIBUNA - Los Angeles 10 Julio 1980 pág. 2

María Luisa Bombal, su paso por la literatura. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Luisa Bombal, su paso por la literatura. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile